
PASO POEMA

Asociación Cultural Clave 53

2017

paso: Del lat. passus. 1. m. Movimiento sucesivo de ambos pies al andar. 2. m. Distancia recorrida en cada movimiento al andar. 3. m. Movimiento seguido con que anda un ser animado. 4. m. Modo o manera de andar. 5. m. paso romano. 6. m. Movimiento regular con que camina un animal con patas, levantando sus extremidades una a una y sin dar lugar a salto o suspensión alguna. 7. m. Acción de pasar. 8. m. **Lugar o sitio por donde se pasa de una parte a otra.** 9. m. Estampa o huella que queda impresa al andar. 10. m. Cada una de las mudanzas que se hacen en los bailes. 11. m. Cada uno de los avances que realiza un aparato contador. 12. m. Licencia o concesión de poder pasar sin estorbo. 13. m. Diligencia que se hace en solicitud de algo. U. m. en pl. 14. m. Pieza dramática breve. Las aceitunas es un paso de Lope de Rueda. 15. m. Licencia o facultad de transferir a otro la gracia, merced, empleo o dignidad que alguien tiene. 16. m. exequatur. 17. m. En los estudios, especialmente de gramática, ascenso de una clase a otra. 18. m. Lance o suceso digno de reparo. 19. m. Adelantamiento que se hace en cualquier situación, de ingenio, virtud, estado, ocupación, empleo, etc. 20. m. Trance de la muerte o cualquier otro grave conflicto. 21. m. Cada uno de los sucesos más notables de la pasión de Jesucristo. 22. m. Efigie o grupo que representa un suceso de la pasión de Cristo, y se saca en procesión por la Semana Santa. 23. m. Cláusula o pasaje de un libro o escrito. 24. m. Puntada larga que se da en la ropa cuando, por usada, está clara y próxima a romperse. 25. m. Puntada larga que se da para apuntar o hilvanar. 26. m. paso honroso. 27. m. Cineg. Sitio del monte, por donde acostumbra pasar la caza. 28. m. Cineg. Tránsito de las aves de una región a otra para invernar o estar en el verano o primavera. 29. m. Geogr. Estrecho de mar. Paso de Calais. 30. m. Mec. Distancia entre dos resaltes sucesivos en la hélice de un tornillo. 31. m. Perú. Examen parcial escrito. 32. m. p. us. Repaso o explicación que hace el pasante a sus discípulos, o conferencia de estos entre sí sobre las materias que estudian. 33. m. desus. peldaño. 34. m. pl. Dep. En baloncesto y balonmano, falta en que incurre el jugador que da más pasos de los reglamentarios sin botar la pelota. 35. adv. blandamente. 36. adv. quedo (|| con voz baja). 37. interj. U. para contener a alguien o para poner paz entre quienes riñen.

Primera Edición
Junio 2017

© *Alejandro Gallego, Daniel Moreno, Dolores Vallejo, Ernesto Pentón, Eva Obregón, Gabriel Rivadeneira, Edna Wintour, Juan Carlos Orella, Juan Carlos Ortega, Kay Woo, María Jesús Orella, María José Gómez Sánchez-Romate, Paloma Hernández, Raquel G. Figueiras, Sara Rivera, Tanja Ulbrich, 2017*

© *Fotografía de la contraportada realizada por Juan Carlos Orella.*

© *Fotografía de la portada realizada por Eva Obregón Blasco.*

© *Diseño de portada y contraportada por Giuseppe Domínguez.*

Este poemario ha sido recolectado a lo largo de los meses de abril y mayo de 2017 a partir de poemas de los asistentes a los Talleres de Poesía y Escritura Creativa de la Asociación Cultural Clave 53 coordinados por Giuseppe Domínguez.

Impreso por Bubok.es

Talleres de Poesía y Escritura Creativa

Asociación Cultural Clave 53

poesia@clave53.org

www.clave53.org

© **Editor: Giuseppe Domínguez**

Poeta, Performer, Persona...

www.giuseppe.net

Índice

Alejandro Gallego.....	11
Mi aire es un humo cualquiera.....	13
Muñeca calva de color crema.....	14
Mi gusanito.....	15
El poema y el pájaro.....	16
Daniel Moreno.....	17
¿y si se acaba mañana?.....	19
Pornobalización.....	20
Nagasaki.....	22
La Tierra es comestible como un bote de garbanzos.....	23
Dolores Vallejo.....	25
A _b a ^b ol.....	27
<i>Padre Naturaleza</i>	29
Ernesto Pentón.....	31
Cuadración.....	33
Poema piramidal.....	34
Fracaso.....	36
Eva Obregón.....	37
Vendo todo.....	39
Llovía blanco.....	40
La creación de la palabra.....	41
Gabriel Rivadeneira.....	43
La naranja azul.....	45
Quinquenal.....	47
La lluvia calaba los huesos.....	48
Edna Wintour.....	49
Budapest.....	51
Berlín West.....	53
Marrakech c'est.....	55
Juan Carlos Orella.....	57
A esas lavas.....	59
De Ernesto.....	61
A Elva.....	63

Juan Carlos Ortega.....	65
Los poetas escriben.....	67
El poema se rebela.....	69
Lentas preposiciones.....	70
La originalidad.....	72
Kay Woo.....	73
Beso que besa algo.....	75
Biografía poética de Choe Eoi Sun.....	76
Fractura de un beso.....	80
María Jesús Orella.....	81
Entre pinares.....	83
La escombrera.....	85
Vinieron a buscarte.....	86
Mi memoria del olvido.....	88
María José Gómez Sánchez-Romate.....	89
No basta para vivir.....	91
Milagros cotidianos.....	92
Nuestras vidas.....	93
Prisioneros de la prisa.....	94
Todo puede el amor.....	96
Paloma Hernández.....	97
Despertar.....	99
Un mundo sin ti.....	101
Después.....	103
Manzana.....	104
Raquel G. Figueiras.....	105
Doble click.....	107
Despetalarse.....	108
Verdades nuevas.....	110
Sara Rivera.....	113
Sin miedo a nada.....	115
El ruido es un ángel.....	117
El mundo, tu mundo y el mío.....	119
Tanja Ulbrich.....	121
Paisaje Azul.....	123
¿Con cuántos versos se hace un amor?.....	124
St. Valentin.....	125

Alejandro Gallego

Mi aire es un humo cualquiera

Mi aire, tu aire, su aire
de quién es el aire,
todo es del aire.
Ahí donde yo estaba hace un minuto
ahora lo ocupa el aire.
Estático el aire, gira el mundo
y el aire contaminado de la ciudad
da vueltas y vueltas...
ese es mi aire, un humo cualquiera
que persigue a la ciudad.
¿Qué pasaría si la tierra parase de golpe?
¿Seguiría por efecto de la inercia
el aire dando vueltas?
¿Tendríamos aire fresco de la montaña para desayunar?

Muñeca calva de color crema[§]

La alopecia es la mayor de las desgracias
te relega al fondo del cajón
donde se olvidan de ti.

Encima de ti cien muñecas rubias
se ríen descaradamente de ti
y te asfixian, no por el peso en sí
de tus anoréxicas compañeras
sino asfixia de pura soledad
entre cien muñecas mas.

§ De un verso de Karel Šiktanc.

Mi gusanito

A Cristina

Ya no estás aquí
pero no has muerto.
Aun así en mi interior un gran vacío.

Hace poco te envolvías en un blindado capullo
mi gusanito y cuando salgas ya no serás lo mismo.
Yo acudo todos los días
a la caja de zapatos que fue tu hogar
y recuerdo, mi gusanito de seda,
cómo te alzaba en mis manos
cómo acariciabas mis dedos.
Ahora convertida en mariposa, tan bella,
el miedo del padre sabiendo que aprendes a volar.

El poema y el pájaro

El poema es un bebedero donde acuden los pájaros
a saciar la sed
y tantos pájaros que dan de beber al poema.

Qué envidia me dan todos esos poetas de otros países
que escriben a los pájaros
mil poemas.

Como quisiera tener un pájaro azul
en mi corazón.

Sentarme todo una primavera
a orillas del Paumanok
a observar a los dos visitantes emplumados:
Cuando uno de ellos faltase (posiblemente asesinado)
escribiría un desgarrador poema.

Me lleno las manos de agua
y grito al viento
BEBED PÁJAROS DE ESTE POEMA.

Daniel Moreno

¿y si se acaba mañana?

lo reconozco: estoy
desbocado
absolutamente
descocado.

escribo
escribo escribo
 escribo escribo
 escribo estribo escribo
escribo y escribo
y esbirro
y escribo

y mientras tanto no dejo de pensar
en que todo esto puede
acabar
mañana

y entonces no esviviré
más.

Pornobalización

un chico y una chica
de veinte cortos
se contonean semidesnudos
en una habitación
destartalada
de una casa sin lujos
de una ciudad
impronunciable
de cualquier país
de Europa del Este.

un calefactor eléctrico de facturación soviética
lucha contra el invierno
y la lógica
tratando de caldear
la estampa.
es un factor importante
si quieren
ponerse a tono

mientras hombres y mujeres
de Los Ángeles,
Buenos Aires,
París,
Barcelona,
Nueva
Delhi
y

Ho
Chi
Min
les observan al otro lado
de un monitor
con el ratón
en una mano
y su elemento
en la otra
esperando
recuperar
su pequeña
inversión
con un
orgasmo.

Nagasaki

Desayuno gajos de mandarina
radiografiados al sol de marzo
mientras hago balance de los pros
y contras
de trabajar en el limbo.

Todo podría haber ido mejor,
sí,
pero también peor.

Podría despertar mañana con cáncer
o haber nacido en el amanecer del 9 de agosto del 45 en
Nagasaki

en cuyo caso ni siquiera habría tenido el buen gusto
de ser consciente del apocalipsis.

La Tierra es comestible como un bote de garbanzos

La Tierra es azul como una Naranja
Paul Eluard

INSTRUCCIONES

‘Cómete la Tierra’:

Recortar y pegar la etiqueta en un bote vacío de garbanzos.

Llenar dicho bote con tierra.

(La arena de gato está contraindicada).

¡CÓMETE LA TIERRA!

EL DESAYUNO FAVORITO DE LOS NEGACIONISTAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

“EMPEZÉ COMIENDO MEXICANOS, PERO SABEN A POCO Y REPITEN. ENTONCES ME DÍJE... ¿Y POR QUÉ NO EL MUNDO ENTERO?”

“LA TIERRA SABE DELICIOSA PORQUE HAY MUCHOS TERRÍCOLAS Y ESTÁ HECHA DE TIERRA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO YA TAL.”

INGREDIENTES: Tierras seleccionadas y recogidas por medios manuales. Puede contener pis de perro, de niño y trazas de verde u a saber que.

Valores energéticos y nutricionales: te hará sentir un puto Geiperman.

51901234123457

ATENCIÓN AL CLIENTE
 902 555 555 / 902 ***

PRODUCTO NO ACTIVO PARA EL CONSUMO

Dolores Vallejo

A_ba^bol

Amapola de tierras encallecidas,
vals de mulas
caminando el desandar,
ritmo arado 4 x 4,
bajo un sol ocre
de terruño verano.

Amapola,
poppy en la solapa
de un cabero bello
de Portobello,
broche florecido
de recuerdos,
lluvia verde,
tarde a sorbos
de té hirviendo,
en un cuento
de pub inglés.

Amapola,
flor de mis paseos
por el Madrid de los Carabancheles,
flor que marchita facetada
al contacto cruel
de los dedos,
de ladrones solitarios.

Amapola,
conspiración de notas musicales,

inspiración de pinceles impresionistas,
versos de poetas castellanos,
pétalos del ayer, del hoy
y del mañana,
que aún
está por venir.

Amapola,
sutil belleza
de flexible delicadeza,
roja, negra y verde,
como los compartimentos secretos
del corazón.

*Pues ninguna novedad en el frente de batalla:
María sigue en su fase,
eso sí, cada día más,
porque María,
es.
¿Estará realmente poseída?
Eso sí, ir con ella por el cole
NO TIENE PRECIO.
Y Daniel creciendo,
tan cariñoso como siempre,
tan y tan sensible
y cada día un poquito más teatrero
porque es incapaz
de enfadarse con nosotros.
Nos quiere demasiado...*

Vicente Vallejo Solanas

Ramas fibrosas, verdes y suaves,
trepan y rodean mis pensamientos
achuchando el gusto de leer a mi hermano.

Los pétalos de sus sentimientos son incluso
más sedosos y delicados que los de las anémonas
y francesitas que tanto me gusta mirar y comprar.

Noto enlaces tuberculares entre nosotros
uniendo nuestra tierra,

MADRE de nutrientes y estabilidad.

Las hojas nerviosas, pretenden
no despegarse de mis dedos
para explicarme a estoma abierto
que lo que él cuenta es:
100 por 100 genuino e intenso.
Por eso, rebosa clorofila divertida
en algunos de sus pensamientos.

Siento la conexión vegetal entre nosotros,
delicada, flexible y a la vez franca-mente fuerte.

iTe quiero hermano!

Ernesto Pentón

Cuadración

E L
U N

E R A
U N O
D O S

E R A N
U N O S
D O S +
T R E S

E R A S E
Ú N I C O
D O S D E
T R E C E
L A D O S

E R A M O S
Ú N I C O S
D U L C E S
T R E C E S
L A D O S A
C U A D R O

Poema piramidal

A

M I
T Ú

S O L
L U Z
S O N

A L B A
C A L A
A N D A
A L M A

V O C A L
D U L C E
Á L A M O
A L A D O
P O E M A

M Í N I M O
A D A G I O
U N G I D O
L Á U R E O
C Á L I D O
Á L G I D O

C A C U M E N
B U F A N T E
A C E R A D A
A C E Q U I A
O B L I C U O
O C E L O T E
A C E C H A R

A B R A Z A D O
E M P E Ñ A D O
I N D O M A D O
O R O N D A D O
U L T I M A D O
A B A R C A D O
E N H O T A D O
I N H I E S T O

M A N A N T I A L
N A T I V I D A D
M E T E O R I T O
N E C E S I D A D
M I M E T I S M O
N I H I L I S M O
M O N O T O N Í A
N O V I E M B R E
M U T I L A D O R

Fracraso

F R A C R A S A R
S A R F R A C R A
C R A S A R F R A
F R A C R A C R A
S A R S A R F R A
C R A F R A S A R
F R A C R A F R A
S A R S A R S A R
C R A C R A C R A

Eva Obregón

Vendo todo[§]

todo lo que tuve y no tengo
todo lo que hubiera tenido si
todo lo que jamás tendré

todo lo que he querido
todo lo que he odiado
todo de lo que he pasado

todo lo que soñé
todo lo que me diste
todo lo que dejaste olvidado

todo lo que un día guardé por si acaso
todo lo que es mío
y todo lo que no

§ Con Angélica Freitas

Llovía blanco

llovía blanco
sobre la luna mojada
a orillas del río
bajo el almendro en flor

llovían lágrimas amargas
de primaveras marchitas
llovían semillas frustradas
de amores eternos

llovían mil esperanzas
errantes y azarosas
llovían mil anhelos
despechados

llovían mil palabras
mil proyectos
mil olvidos

La creación de la palabra

cuenta un cuento la leyenda
una leyenda tradicional china
un cuento entonado en cantonés

cuenta
-según dicen-
que la palabra
fue creada
que fue creada
la palabra
fue creada
y no creadora

eso cuentan los cantares
de los chinos de Macao

cuento chino
según el evangelio de San Juan

pero el Delta de la Perla
rebosa sabiduría ancestral

sabiduría ancestral
según la cual
-o eso cuentan-
en el principio no existía el Verbo
pues primero fue el Tono

alto	bajo	medio
entrante	ascendiente	descendiente
llano	silábico	nasal

y no había Dios con quien estar
aunque todo virbrara al unísono
eso cuentan los cantoneses
en su lengua cantarina

pues según esta leyenda china
el Tono estaba con todos y en todo
el Tono lo era todo
y fue el Tono quien creó la Palabra

con el paso de los siglos
el Tono
-es decir-
el Todo
se hizo Verbo

eso cuentan los chinos de Cantón

Gabriel Rivadeneira

La naranja azul

Se puede decir a viva voz que la mayoría de frutas olvidan que su interior es de un color fresco, tranquilizante y capaz de arreglar sistemas respiratorios obsoletos.

A su favor podemos hablar de una desesperada búsqueda de respuestas, es decir, su mente no permanece inerte ante semejante embolado y saben de primeras que una exploración a sí mismas les condenaría a las más oscuras de las desgracias, la muerte.

Por lo tanto se puede deducir que expresiones como “nos van a dar las uvas” o “cuando la vida te da limones haz limonada” no son más que siniestras formas en las que algunas de las citadas semillas han intentado llegar a ese *sumun* del conocimiento, aniquilando de la forma más atroz a sus compañeras.

Qué necias y atolondradas se vuelven cuando ponen en el tablero sus fichas cargadas de egoísmo apuntando con falacias a la cabeza de aquellas que solo desean vivir.

Mas... es bien sabido que una vez atentas contra la libertad de otra fruta tu interior se pudre dejando paso a los gusanos traslucidos hambrientos siempre de color.

Estos, se cuenta, dieron paso a la expresión “bébete el zumo de prisa que pierde las vitaminas” en la que de alguna forma se habla de aquellas larvas que desaparecen de a poco cuando entran en contacto con el cristal y la luz llenas, cómo no, de color.

Un día logré verlas poco antes de su desvanecimiento y creo haber percibido un azul cobalto sobre la amargura de aquel líquido naranja.

Quinquenal

Nuestro aniversario es cada 5 años
Pero nunca el mismo día,
Solemos alternar entre la palabrería barata de
los números enteros y
los juramentos que esconden los decimales.

A veces y solo a veces
Nos obsequiamos números primos
A los cuales les restamos,
siempre en la medida de lo posible,
los años caninos del chucho del 5º

Nuestro aniversario era cada 5 años
Hasta que olvidamos el significado de la palabra año.

La lluvia calaba los huesos

Transeúntes de lata y tornillos sueltos
olvidan siempre el calor de la lluvia,
se resguardan de ella en portales sin vida
o bajo techos a medio construir
esperando que ésta siga su camino
y les devuelva su blanco paisaje.

Estos habitantes suelen salir
de fábricas con sistemas de ensamblaje obsoletos
mas hay unos pocos que desafiando las leyes
corren y siguen su estela
abriendo bien los ojos
para que inunde su alma
y, por un momento,
sentir que son ellos
los que caen,
sentir que son ellos
los que inundan.

Edna Wintour

Ciudades by Edna ©

Budapest

Buda and Pest
and Duna Duna yeah!!!!

Grande el Danubio,
guay su castillo
imperial presidiendo la noche
vigilando al resto de artistas
que forman parte del atrezzo
y dan vida a este cuadro sin igual!!

Ellos hacen de un paseo nocturno por el Duna,
algo para recordar...
Y un motivo de envidia para la luna,
que no es actriz principal.

El Parlamento gobierna,
legisla.
El Puente de las Cadenas une,
vertebra.
El Puente de Elizabeth estiliza,
recuerda.

Fue cruzando ese puente
cuando sentí mi alter ego vibrar...
Yes yes!!!! Sissi!! C'est Moi!!
De repente me noté como con más glamour
que ya es difícil!!

Y comprendí por qué me gustaba tanto
la Avenida Andrásy
y prefería los palcos más chic
de la preciosa Ópera de Budapest.

Ópera Nacional de Hungría,
fuente inagotable de anécdotas y leyendas,
orgullo magiar,
pueblo que loa su lengua y a sus Nóbeles.

Cómo mola!!!
Qué gente más maja!!!

Berlín West

Porque el East...
My mutter!!!
Muuu poco cool,
muy desabored.

Pocas piezas del tente
tenían que tener los pobres
para hacer tanto edificio igual!!

El oeste es más *in*
pero menos hipster claro.
Más modern
pero menos classic,
mmmmm esto lo podría haber dicho Coco...
En fin, paradojas de diva.

Cuando llegué ya no había murete:
I'm sure que era un básico
comerse un currywurst en lo alto
con las palomas al fresco.

Al igual que llevar unas bailarinas
en el Valentino
para recorrer esta very amazing city,
cerrar sus cabarets
y bailar despacico.

El muro se lo llevó Trumpy,
que por cierto qué ordinario el pobre.

Y se quedó una ciudad inolvidable,
crisol de historias personales,
historia viva de unión e ilusión.

En fin... destino 100% recomendable!!
Y retuiteable, of course.
([#cisnenegroaleman](#))

Auf wiedersehen!!!

Marrakech c'est

C'est un miracle,
que no me volviera nada más bajar de le avión!!!
Un petit miracle... touché.

Qué moda más underground,
qué poco gusto.
Par dieu!!!
Y encima a palo seco,
sin mi vermouth.

Pero no me arrepiento
de haberme mezclado,
hay que enriquecerse,
y que te aporten claro...
You know.

Pero qué tunantes...
y cansinos!!!
Los aldeanos.
De haber llevado al servicio,
habría regresado full!!!
De alfombras y arganes,
de lámparas y alhajas,
hermosas,
truhanes.

Experiencia vital su zoco,
sosiego especial su atardecer,
encanto sin igual Jemaa El-Fna!!!

La vida da giros mágicos en su día,
corazón de Marrakech,
resplandor de la medina.

Observar su lento deambular,
nacimiento y ocaso de la ciudad roja,
roja de pasiones y fusiones...

Serpientes danzando,
vientres serpenteando...
Ay que me pierdo!!!!

Et voilà!!!
C'est fini!!

El año que viene más y mejor gente guapa!!!!

Juan Carlos Orella

A esas lavas

A esas lavas que pegan los trozos de tierra arrancada
en lo profundo
se parecen mis humores encendidos,
sus cenizas aún calientes,
los detritos de mi siquis,
la amalgama de sucesos como rocas,
el olor a azufre de mis huesos y emociones
hechas a pedazos de ideas quebradizas.

Antes me ofendía y no me ofendo ahora
por tener partes que tengo
adheridas a este cuerpo que me piensa
y que no querría conservar.

Pero también son fragmentos del existir de cada uno
y mezclan la verdad de mis andanzas
en este terruño que es la vida;
sitio estrecho.

Alean el pensamiento ciego y desprovisto de razones
que impuse incauto a mi ruta
con las piedras del camino
afloradas a mi marcha.

Esas gravas y argamasas encontradas por accidente
ese polvo de los muertos que gritaron poesía,
mazas para el derrumbe,
adobes para rehacerme a cada paso.

Debería arrepentirme
-por eso no lo hago-
de rebullir sin cansancio mis obsesiones de mezcla:
Todo aquello que está cerca
es bueno revolverlo a ver qué pasa,
si conservan su esencia las flores y las lagrimas,
su pureza las aguas y los celos.
El corazón impaciente
su desmedido sentir del tiempo
tus medias el candor
los sueños y el aburrimiento
su despertar Atroz.

¿No estamos de trozos realizados
forjados a golpes que nos forman?
¿De jirones arrancados esculpidos?
¿Excluidos de otras cosas
y otros mundos donde no pudimos ser
y por eso somos lo de ahora?

Y aunque me escandaliza verlo y decirlo
aceptar la sinrazón de su verdad
vivida y comprobada, nona.
Amo esos trozos de lo que soy y no era
o un poco la heterogeneidad que desborda
y espanta por sentirte,
por palparte en tantos trozos de otros muchos
hombres y cosas que se me fueron pegando
o que robé descarado.
Tantas contradicciones de inasunción comprobada
negación bíblica
las que me hacen precisamente
lo que soy
yo mismo
más que nunca,
menos que luego
del mañana.

De Ernesto

*Dormir es cabalgar
en la yegua de la muerte.
Ernesto Pentón*

Bien, ahí está,
no lo toques más.

Se resbala por las crines un perfume
a crisantemo.
Con dulzura.
¿Es de muerte?
No, es de vida.

Desde aquí se entiende poderosa,
como todo lo soñado,
inaudita y veraz.

Con ímpetus de luces al amanecer
y movimientos acompasados
con alguien para verlo.

¿No? Estaríais dormidos
para no advertirlas, son
las flores olorosas que espantan y
deleitan los cipreses del estío,
las nubes que no es posible mirar
porque te llueven desde arriba,
la ceguera de luz,

el sordo improbable
que vive en el silencio.

Detente,
no me llegues a conocer,
basta.

Me reconocerías al instante.
Viajamos juntos.
Hace tiempo.

*En la oscuridad
toda acción es sospechosa.
Elva Macías*

Mirar hacia dentro
y no saber qué hacer.

Atacará al amanecer
-con las primeras luces,
que hacen las primeras sombras-
como un lobo inasequible,
como el viento del invierno
y su desasosiego.
No esperará el alba,
o lo dejará pasar en
impaciente y espantosa espera.

Hay días luminosos
con el sol tan alto
que no veo nada.
Si se mueven los ratones
en las noches, dicen más
que muchas voces huecas,
caras vacías
con la brillantez de espejos.
Todo se refleja allí,
nada se embebe ni
se absorbe del todo,

se devuelve luego
con algo añadido que ofrecer,
rutilantes versos
discursos de amanecer
palabras mudas
en mis dedos.

Es sospechoso amarte
cuándo nadie me ve.

Juan Carlos Ortega

Los poetas escriben

Los poetas escriben
un cierto número de poemas
a lo largo de su vida.
Algunos nacen con miles
y se vuelcan en un vértigo creador
día y noche.
Otros, a duras penas escriben un puñado.
Llegado el momento
aparece su primer poema.
No es fácil.
Incluso puede ser doloroso.
Puede que aparezca
una incomprensible y desconocida melancolía.
Es una época de nuevas sensaciones.
Todo se vuelve más complicado.

En general, hay ciertos hitos
que señalan los cambios
que la creación va a producir.
Pronto el poeta sentirá la poesía
por todo su cuerpo,
especialmente en sus días fértiles
cuando la poesía
está lista para ser engendrada.
Durante el proceso creador
es posible que su temperatura corporal aumente,
incluso puede que el poeta
se levante del suelo peligrosamente
observando el mundo que le rodea

como si estuviera en un sueño.

De esta manera continuará creciendo
y ensanchando su obra
con la que cabe esperar
que no se sienta del todo a gusto,
sobre todo si se compara con otros poetas.
Lo normal, sin embargo,
es que este malestar
un día desaparezca
y finalmente el poeta disfrute
el resto de su vida
del emocionante camino de la creación.

El poema se rebela

Estoy aquí concentrado
queriendo escribir este poema,
sabiendo muy bien lo que quiero decir
y de pronto, el poema se rebela.
El poema tiene derecho
a defender sus propios intereses,
así que lo mejor será
dejarlo ser él mismo,
sin miedo a que ninguna de sus imágenes sea mía.
Tampoco voy a avergonzarme
de no saber lo que el poema va a decir.
Estoy dispuesto a tener tolerancia.
Y siempre puedo decir
que el poema no es mío,
que ha crecido solo, como las setas,
o que pasaba por allí casualmente
y ha aparecido de la nada.
Como yo siempre tengo a mano lápiz y papel
le hecho el favor de escribirlo.

Así que no pienso luchar con el poema.
voy a dejar que ande por sí mismo,
con su propia escritura poética.
Lo único que tengo que hacer
es seguirlo discretamente a cierta distancia
para ver hacia dónde se encamina
y cuando termine,
acercarme tranquilamente
a recoger los frutos de la creación.

Lentas preposiciones

Sentado en
recordando a
escribo con
lentas preposiciones.
Cada una de ellas
se para durante un tiempo imprevisible,
puede ser un instante
o toda una vida.
Con cada una de ellas
asumes el riesgo
de la catástrofe,
del choque frontal
con otras palabras
que pasan a toda velocidad
en el arriesgado tráfico
de la creación.

Las lentas preposiciones
detienen el ritmo
y el tiempo se demora,
se va haciendo largo,
eterno,
hasta que duele.

Si estás escribiendo un poema
las lentas preposiciones
no ayudan.
Y sin embargo, están por todas partes,
por dentro y por fuera

te encuentras con
estás rodeado de
envuelto en
hasta
para
por...

¡Malditas lentas preposiciones!
Yo no quiero usarlas más.

La originalidad

Mientras llega la originalidad
dedico el tiempo a la imitación.
Es cuestión de tomar como modelo
unos versos corrientes
y darles un sentido nuevo
una nueva intención.

La originalidad llega hoy con retraso
pero no me quejo
no es culpa suya,
suele estar muy ocupada
y no permite que le impongan apresuramientos.
Por lo general, se manifiesta
tarde o temprano.
Yo no suelo preocuparme
escribo sin inquietud,
a veces sin ningún asunto especial.
Se trata de tener los ojos bien abiertos.
Al final la originalidad aparece
y yo siempre término
agradeciéndole sus servicios.

Kay Woo

Beso que besa algo

Me levanto cada mañana besando al aire.
Me despido del Yo de ayer con un beso vacío,
un festejo para recibir el Yo de hoy con entusiasmo.
Beso que besa algo siempre es mejor que no beso.

Cuando acaba el día, le doy otro beso a Yo de hoy
que no volverá jamás.
Cada día hay un ritual melancólico de besos intercambiados
entre Yos que nacen y que mueren.
Beso que besa algo siempre nos da motivos para vivir.

Un día sin beso es como una pintura sin colores,
como dióxido de carbono que expiramos cada momento.
Vivir la vida sin beso es como cruzar un desierto
sin compañía.
Aunque se pudiera, sería triste.
Besar algo, aunque sea el aire,
siempre es mejor que no besar,
despedir el Yo de cada día con un beso
es mejor que dejarle sin despedida
aunque duela igual.

Biografía poética de Choe Eoi Sun

Su nombre legal, Choe Eoi Sun.
Su apodo, "La rubia".
La gente le llamaba "La mamá de Haya ",
mi nombre de infancia.
En la residencia donde falleció le llamaban
"Choe Eoi Sun Ourusin (señora mayor)"

Nació en Masán, Corea del Sur en 1927,
cuando el país era una colonia del imperio japonés.
Su padre, funcionario, fallecería con sólo cuarenta años.
Su madre, Kim Gui Seng, se ganó la vida
vendiendo chucherías y criando cerdos.
El imperio japonés quitaba la comida de los coreanos
para mandarla a los soldados japoneses.
Pasó mucha hambre en su adolescencia.
Su educación se interrumpió en secundaria
por la segunda guerra mundial.
En la escuela les obligaban a aprender todo en japonés.

Se casó con Woo Tek Sam con sólo diecisiete años.
La boda fue celebrada en el año en que se independizó
Corea de Japón, en 1945.
En el mismo año nació su primer hijo, Won Ho.
El segundo hijo, Jung Ho, moriría con cinco años
durante la guerra de las dos Coreas.
El tercer hijo, Sung Ho, moriría con treinta y ocho años,
en 1989.
La muerte de Sung Ho fue especialmente trágica para ella.

La única hija y la benjamina (*yo misma*)
se marchó a EEUU cuando tenía veintidós años.
El hijo mayor, Won Ho, es el único que estuvo a su lado
hasta el final.

Una mujer cariñosa, generosa, calmada,
de pocas palabras, con mucho sentido del humor.
No tuvo ningún problema económico en toda su vida
gracias a su marido Tek Sam, trabajador y emprendedor.
Pudo viajar a varios países en la época
en la que pocos podían.
Ayudó a varios sobrinos suyos y de su marido, que salieron
del pueblo en busca de fortuna a la gran ciudad de Busán.
Les alimentó y educó sin ninguna queja.
Su casa estaba abierta a todo el mundo
y los que la visitaban siempre comían bien.
Cuando cocinaba algo bueno
lo compartía con todos sus vecinos.
Su cocina estaba llena de sartenes y ollas de tamaño XL.

Guapa y alta.
Tenía la piel blanca y suave y el pelo marrón
por lo que le pusieron el apodo de "La Rubia".
Su marido se casó con ella después de verle sólo una oreja,
que le pareció muy blanca y hermosa;
durante la única presentación oficial
se escondió detrás de su madre por vergüenza.
Se enamoraría de ella después y la adoró toda su vida
aunque no les faltaban discusiones diarias
por las diferencias.
Tek Sam era frugal y Eoi Sun derrochaba generosidad.

Tuvo dolores de columna toda su vida
y casi acabaron con ella en su juventud.
Una tuberculosis ósea la mantuvo postrada en cama
tres años.

Un médico americano (del famoso MASH[§]) le operó
y le devolvió su vida normal.
Sin embargo la columna frágil empezó a curvarse
a partir de los setenta años.
Su marido falleció en el año 2000 con 79 años.
Aceleró el declive de Eoi Sun.

A partir de los ochenta, empezó a sufrir demencia senil.
Su hijo mayor le mandaría a una residencia de ancianos
donde vivió los cinco años más infelices de su vida.
Los dos últimos, estuvo en cama sin poder moverse,
ni dar vueltas.
Nunca se quejó.
Sus cataratas avanzadas le impedirían ver.
Sus tímpanos perforados le impedirían oír.
Nunca se quejó.
En su último año no quiso abrir los ojos.
Se mantuvo totalmente silenciosa.

Espíritu luchador.
Con la demencia avanzada
pensaba que estaba secuestrada por los enemigos.
Intentaba morder cualquier mano cercana sin éxito.
Sus movimientos eran a cámara lenta.
En su prisión imaginaria
cantaba canciones japonesas de su infancia.

Madre primitiva. Una gran madre.
En su cabeza no cabía otra cosa que el amor a sus hijos.
Respaldo de mis decisiones y fuente de mis inspiraciones.
Las lecciones principales que me dio en su vida:
Cualquier aprendizaje es valioso.
Hay que ser generosa.
No hay nada gratis en este mundo.

§ Unidad médica de las fuerzas armadas estadounidenses.

Piel de seda.

Fui adicta a la suavidad de su tacto.

Hasta que cumplí los quince años
dormía pegada a ella todas las noches.

Pesaba sólo treinta kilos cuando murió a los 89 años.

Su piel arrugada como una pasa en todo el cuerpo,
milagrosamente mantenía el tacto de seda hasta el final,
aun siendo un cadáver.

La transición pacífica a otra dimensión
ocurrió el día 24 de octubre, 2016.

Sus cenizas fueron enterradas al lado de su marido Tek Sam
sin losa ni epitafio.

Por fin ha conseguido la libertad total que tanto deseaba.

Su amor primitivo sigue a mi lado.

Fractura de un beso

El primer beso siempre es una iluminación
que impregna la vida de dulzura.

El segundo beso es una fragua
que funde toda la razón que existe.

El tercer beso es un diablo
que arranca una manzana de tu corazón.

El cuarto beso es una copa de vino
que emborracha todos tus sentimientos.

El quinto beso es una casa
donde todo parece seguro.

El sexto beso es un hábito
que alimenta tu ánimo diario.

El séptimo beso es un esclavo
de las comodidades pactadas.

El octavo beso es un rencor
hacia las diferencias no resueltas.

El noveno beso es una batalla
entre el sí o no.

Y el último beso se fractura
en el camino.

María Jesús Orella

Entre pinares

El viento serpentea entre los pinos meciendo sus ramas,
zaraguja seca se desprende impregnando de olor la noche.
Mientras,
la vieja manosea su rosario desgranando las cuentas,
están a punto de llegar,
serán los últimos
si el destino no los detiene.

Ámame en la noche sin estrellas
hasta que mis huesos crujan
y mi alma vuele entre los pinos
antes de que lleguen.
Solo se atreven en la noche
entre pinos,
cuando los otros duermen.
Lo que ocurre en la noche no sucede
solo los búhos miran
pero callarán
no serán testigos de nada,
mirarán a otra parte.

Ámame en la noche fría
antes de que lleguen.

La vieja sigue rezando,
musita latines que nadie entiende
en la noche
sin estrellas,
¡ámame!

antes de que lleguen
y se me escape el alma
¡¡ámame!!, en la noche.

La escombrera

Bajo los escombros,
tesoros de infancia
de juventud,
de tus recuerdos y los míos
cuando la abuela
nos daba leche caliente
y con un beso nos despedía en la puerta.

Atrás el ruido,
la escombrera, tus recuerdos y los míos,
y la abuela
que ya no está
para despedirnos con aquel beso.

Vinieron a buscarte

Al alba
cuando aún no se habían marchado las últimas estrellas
y la luna se negaba a ofrecer su luz,
vinieron a buscarte.

Golpes broncos
hicieron llorar el portón de madera vieja,
y nuestros húmedos ojos
se buscaron por última vez
encontrándose en la oscuridad de la penumbra.

Conocíamos el después,
que te irías,
que me quedaría a esperar que no volviesses,
a rezarte y a llorarte
en la soledad de las frías noches
en que se convertirían los días y las noches,
las noches y los días de mi vida.

No preguntaron,
tampoco nosotros,
no hacía falta.
Tus dedos rozaron
mis mejillas saladas y frías
como la noche estrellada.

¡Adiós!, me miras,
me abrazas sin tocarme,
me besas en el alma.

Suavemente cierro la puerta
y dándome la vuelta enciendo la vela
que alumbrará la noche, la poca noche que aún queda.
En la chimenea agonizan las brasas
que anoche calentaron nuestros cuerpos.

Postrada de hinojos me hinco en el suelo,
frente a la cruz que esta noche no nos acompaña,
letanías y rezos salen de mis fríos labios
que ya no serán besados
ni cantarán mazurcas,
sólo requiems y maitines por tu alma.

Tiembla la luz,
las sombras de la casa,
mi alma, que ya no será tu alma.

Mi memoria del olvido

Mi memoria es densa,
tan densa que se pierde en el olvido,
frías calles vacías,
gente que se esconde,
lluvia que empapa el suelo
y que derrite la nieve,
relincho de los caballos
que de sus ollares vapor expelen.

Sólo los guardianes de algo
se asoman, se atreven,
pero no a mirarnos a los ojos
porque saben que algo también temen.

Un día entre los días
también vendrán a buscarme
para llevarme a ninguna parte
y esconder mi cuerpo bajo la nieve
para que no puedan rezarme,
ni siquiera mi hijo llevar flores
a la tumba de su madre.

María José Gómez Sánchez-Romate

No basta para vivir

El corazón no basta para vivir.
Estorba a veces. Duele. Se acongoja.
No se acomoda. Sobra a veces.
Falta cuando necesitamos que aparezca.
Se acelera a destiempo. Es inconstante.
Se atonta y tienta con los imposibles.

El corazón no es nada razonable.
Persiste en imponer su ritmo al mundo.
Un latido insistente que no calla.

Milagros cotidianos

Hay que estar ciego,
sordo, alelado, confuso.
Hay que ser inocente,
absurdo o despiadado.
Hay que estar ciego,
mudo, torpe o esperanzado.

Para no ver la muerte
que reclama su parte.
Que se acerca y acecha,
y selecciona y vence.

Que siempre vence.

Y sólo hay que quererte
para que eso no importe.

Nuestras vidas

Nuestras vidas,
que no dan a la mar, como los ríos,
sino que se precipitan
por las sombrías tuberías del tiempo,
por las pringosas cañerías de la desilusión.

Nuestras vidas,
que no fluyen por las horas como aguas livianas
sino que rezuman por los agujeros del destino
y se derraman como gotas desperdiciadas.

Nuestras vidas,
chorreantes y diluidas en arroyos
que buscan un cauce,
deslizándose sin remedio
hacia el desagüe de los años,
húmedas y empapadas por el incesante discurrir.

Y sin embargo, nuestras.
Salpicadas, mojadas, pero nuestras.
Siempre dispuestas a secarse al sol.

Prisioneros de la prisa

Corren los hombres
ansiosos y fugaces.

Corren
enjaulados y veloces,
como almas acristaladas
acumulando líneas rotas.
Y los árboles huyen de nosotros,
y nos esquivo el sol,
y los pájaros alfombran nuestro paso.

Corren
prisioneros de la prisa,
fugitivos del pensamiento,
escurridizos y efímeros
como dicha abandonada en el camino.
Y pasamos de largo,
y no nos detenemos,
y corremos sin meta ni objetivo.

Marejada de hombres
que se despeña en los relojes.
Sin tiempo para las distracciones
ni los abrazos.

Como líneas paralelas
que nunca han de cruzarse.

Visitantes de sí mismos
que buscan esquivar a la muerte
con sus pasos atropellados
con sus rastros de voces,
puzzles de vidas ajenas,
fragmentos de almas
que dejamos atrás.

Corren los hombres
mientras la vida pasa.
Suicidas
que solo deben esperar
a que el tiempo les alcance.

Todo puede el amor

Romper las puertas,
abatir los prejuicios y recelos,
subir bajo las sábanas al cielo,
bajar a liberar de los infiernos.
Beber filtros, pociones y venenos,
superar desengaños, inmune al desaliento,
rondar ausencias, liberar deseos,
quebrar murallas o derrocar imperios.

Todo puede el amor.
Menos quedarse
a vivir la rutina de los besos.

Paloma Hernández

Despertar

Desnudo la mañana
para dejar aquellos restos
de quien era, de quien fui,
de aquellos que acompañaron
mis horas, vivas y muertas.
Lejana ahora de mí misma
me encuentro
despierta, ligera,
con este día por delante
estos sueños deshechos,
trozos de miradas.
Lejos de todo
y tan cerca de mí
da igual dónde ni cómo
ni sábanas limpias
ni petates
ni cuentos
ni palabras derretidas
rozando libertad.

Y yo que me creía libre
ahora esclava de ti
casi feliz,
y yo que me creí serena
soy loba, lamiendo encuentros
de sudor y gotas
deshaciendo
el nudo de nostalgia
y atrapando el silencio

de no ser ya nada
nada ahora
y todo.
Y al perderme en ti me encuentro
y te encuentro ahora,
nuevo cada mañana
y doy gracias a aquel dios
que ya no existe
porque seas hoy conmigo
por tu piel, tu pelo despeinado
y este rato
en que por un instante
dejamos de estar solos.

Un mundo sin ti

La misma plaza,
árboles recortados,
silencio de ancianos viendo deslizarse la vida.
Este mismo pueblo de Almería
donde el silencio recorre las esquinas
sin ti
deja de ser un cuento de hadas.
Y las calles, no caminos infinitos,
solo asfalto gris
y el desayuno solo café y pan
sin tus ojos perdidos buscando
razones y peligros,
una nueva palabra,
una noria al principio,
la vida uniendo nuestras manos
a mil aventuras sin sentido,
tú coloreando momentos.

Ciego juego de payaso,
amigo, hermano, compañero
del alma, donde crecí
y pude descubrir quién era,
reflejo en tu mirada cansada,
a ritmo
de unas trenzas y un soy rebelde
alimento de recuerdos de sabores picantes
y la playa, solo arena y agua,
y Turre, solo un pueblo más,
y el canto, una anécdota.

Y aunque me digan que habitas en algún otro lugar
hoy me faltas aquí
entre sueños y desvelos.

No puedo verte.
El corazón encogido, no sabe de razones.

No puedo encontrar tus hombros anchos,
tu mochila preparada,
tu risa y tu improvisación.

Y este mundo sin ti
se hace cada vez más mudo
y más opaco.

Después

¿Y después de ti
qué vendrá?
¿quién y cómo
la vida seguirá?
Impensable de saber.
Y después de ti
¿volveré a correr,
subir las escaleras
al encuentro de alguien,
volveré a escuchar cantar
al ruiseñor en invierno?
¿Volveré a ser yo con ese
absurdo sentido
que me das?
¿Seré solo una sombra de mí misma
o quizás más suave,
más sana, más hermosa
sin ese rasposo silencio
con el que coronas los pecados?
¿Y volveré a reírme, a decir
palabras desconocidas,
a pintar mis recuerdos?
No sé si después de ti
habrá otro adiós
u otro hola decidido
donde dormir en brazos
esperando palabras de amor
que nunca llegan.

Manzana

Te deslizas suave entre mis manos
dejando rodar las ilusiones
de amarillo preciso
entre hondonadas. Tu cuerpo
silencioso y dulce
descubre esa carne blanca
jugosa, amarga,
entregada a la vida.
¿Quién diría que fuiste en el pasado
fruta del pecado?

Raquel G. Figueiras

Doble click

Te recuerdo
como quien repasa los libros que ha leído.
Vienes hacia mí
con la voluntad de que relea para no olvidar

las cosas que no han sido.

Con la voluntad de que saque de la papelera de reciclaje
las carpetas vacías.

Y lo hago.

Abro una a una
para constatar
que ahí sigue el deslumbrante postefecto
de tu boca
y la sombra menguante
de algún beso
que no sé yo si mereció

un doble clic.

Hoy me he recortado
para pegarme en otro lugar.
Creo que huía del volumen y la masa
de la que formo parte

Menos mal que siempre llevo tijeras conmigo.

Pequeños pétalos se citan a mis pies.

¿Soy yo la que se está despetalando?

Me miro de afuera adentro
y me digo:
Aún me queda el cáliz.

Una versión de mí
-que es en el mismo instante presente y devenir-
coge unos puntos del luminoso que anuncia las llegadas

-tres, para ser exactos-,
que harán la función de unos puntos suspensivos
a la espera de una sutura.

Hoy me he recortado
para pegarme en otro lugar.
Esperaba un tren de la línea 2
y estaba desnuda.

§ De un verso de Camila do Valle.

Apenas el cáliz vergonzoso
susurraba:

Sí

eres tú la que se está despetalando,
recórtate y pégate en otro lugar.

Me pego con mucho cuidado en casa,
me aliso para adherirme limpiamente
a lo sagrado.

Me recorto un pelín los dedos de los pies
para que quepan con holgura
en ese otro hueco de lo sagrado
que son mis zapatillas de felpa.

Allí está el técnico
despetalando el horno:
Conmutador termostato limitador.

Por fin haré pizza para cenar.

Pequeños tornillos se citan a mis pies.
Los recojo.
Reconstruyo las inflorescencias un día más.

Verdades nuevas

I

¿Y qué voy a hacer yo con mi cuerpo recién cortado
para escalar tu montaña y cargar en mis manos
-dónde llevo los ojos-

la ofrenda que reclamas?

II

Todo el destino cabe en el pequeño tiempo
de un atardecer rojo.
Antes volaban las grullas, ligeras, sobre la colina.
Ahora caen pesadas en el alquitrán.

Busco verdades nuevas dentro de los árboles.

III

Hay un silencio especular entre los cerezos.
Está a punto de nevar.
El amor cambió su vestimenta
y ahora es de seda el movimiento.

Camino a un palmo del suelo. Mañana vuelo.

IV

Una mañana de junio en el jardín, alguien exclama: ¡iqué silencio!

He tenido que llegar a edad avanzada para aprender a amar el silencio, dice

Jaroslav Seifer, a lo que John Cage replica:

No existe el silencio en este mundo.

V

La piel empieza a hervir. Esas burbujas rosáceas,
esa maldita urticaria con olor a cerdo en salmuera.
Madre prepara un caldo.

Mi estómago no quiere infancia.

IV

La enredadera de ipomeas azules
necesita un árbol por el que trepar.

El jardinero ha puesto un palo a secas. ¿Será mutuo el beneficio?

Será sí. Entonces saque el palo que me pongo yo.

Sara Rivera

Sin miedo a nada

Cada vez que descienes
por los montes sublimes,
por los parajes eternos,
por los bosques hechizados de ti,
transformas el mundo
en un dulce sueño.

Las notas musicales
no quieren formar parte de fragmentos rotos,
ellas quieren ser partícipes
de innumerables óperas,
no quieren partituras grises,
ellas prefieren tonalidades mayores
con modalidades menores.

Las notas
me hablan de tus canciones,
canciones que poseen el don de la alegría,
el don de la eterna juventud,
el don de vivir la vida
al filo de lo imposible.

Porque cuando despliegas tus alas
sobre el horizonte infinito,
entonces no somos nada
pero somos todo al mismo tiempo
y las notas musicales
que siempre me acompañan,
me confirman

que tú y yo
formamos parte
de un mismo proyecto,
de un mismo reto,
que consiste simplemente
en luchar
sin tregua alguna,
contra el vacío y la mezquindad
de las grises injusticias,
sin miedo a nada.

El ruido es un ángel

Te acostumbraste a pasear
por las veredas sombreadas.
Pensaste en cada uno de los movimientos
sometidos al libre albedrío
de los ritmos aritméticos.

Pululabas por doquier
dando rienda suelta
a tu imaginación sin límite.

Sañabas con seres
que no pertenecían a planeta alguno
y, de ésta forma,
tú te transformabas en cientos de imágenes
proyectadas en cuarzos alternativos.

Lo querías todo
pero no querías NADA.

Solías tararear melodías
que blandían al viento
pequeñas notas desdibujadas
de su pentagrama numérico.

Y al recordarte de nuevo
desaparezco contigo,
pues al escuchar
tu impávido murmullo

nos fusionamos
en espíritu etéreos
cuyo destino
es deambular
por los márgenes de la vida,
deleitándonos,
con las notas sordas de los ángeles
que juegan traviesos
a proyectar ilusiones
sobre las almas esquivas.

El mundo, tu mundo y el mío

El mundo se asemeja
a un vaso dando vueltas
y más vueltas sin objetivo alguno.

El mundo bello y terrible
al mismo tiempo,
posee colores indefinidos.

El mundo trás una estela de blanco,
se parece a una nube de algodón abrazada sobre si misma.

El mundo adornado de rosa,
se parece a un ser inanimado.

El mundo pintado de azul,
se parece a una ilusión sin límite alguno.

El mundo henchido de verde,
se parece a un paisaje con múltiples torrentes.

El mundo desdibujado de gris,
se parece a un sueño dormido.

El mundo difuminado de violeta,
se parece a uno de nuestros chakras en equilibrio.

El mundo, tu mundo y mi mundo nos atraviesa cada día
y nos redime a través de nuestras miradas esquivas.

Tanja Ulbrich

Paisaje Azul

La huella de los campos libres
montañas añil
escaladas
a párpado cerrado.
Impresas en mi retina.
Tiempo
hace tiempo.

Para ti fueron campos postizos
donde plantar las memorias que te extirparon

sembrar memorias sobre memorias
memorias robadas, memorias muertas
memorias azules.

¿Con cuántos versos se hace un amor?

Con cuántos – ¿con cuántos?
¿Acaso mis versos se pueden pesar?
¿No salen airoso sobre las nubes?
¿No te llegan como ecos que un día te lancé?
¿cómo puedo medir la cantidad de suspiros
y recuerdos
de este amor de ilusiones?

Imagina cuantos versos
tendría si fuera un amor
de árbol y manzana.

Pero este amor es de algodón dulce
de feria
y los versos valen la entrada al parque.

St. Valentin

Parece que la corteza cerebral sufre una crisis nerviosa cuando llega el día.

De repente vértigo,
una disminución en el razonamiento,
hostilidad ante las menciones constantes,
sensación de vigilia,
hiperactividad interna
- lo imprescindible de tener alguien al alcance.

- psicósomática
acción basomotora para comprar cosas.

la concurrencia fisopatológica
de estímulos sensoriales al contrario

cefalea
ataxia
tratamiento con chocolate
y flores adquiridas a un vendedor paquistaní

rubor
vulnerabilidad
alteración interna constante

estamos en el umbral del consumismo
de duración de un día
y lo que alcance el monedero.

Esta edición se terminó en Madrid en Junio de 2017

Talleres de Poesía y Escritura Creativa

Asociación Cultural Clave 53

www.clave53.org

Coordinador

Giusseppe Domínguez

www.giusseppe.net



